

Notas para refrescar la práctica educativa

EDUARDO ARIAS*

* Profesor titular del ITESO. Maestro en Educación. Investigador del Departamento de Educación y Valores.

Comprensión

Los artículos que se presentan en la sección Mapas, de Cristina Cárdenas y Diana Sagástegui, nos llevan no sólo a clarificar el campo conceptual en el que se ubican el aprendizaje significativo y el aprendizaje situado, su historia, actualidad e importancia sino también a ver más nítidamente sus alcances y limitaciones respecto a nuestra actividad educativa y en un contexto social más amplio. Ambos artículos nos permiten entresacar algunas notas que nos ayudan a refrescar aspectos de nuestra práctica educativa, si ésta pretende armonizar con tales enfoques.

1. El aprendizaje significativo al que da lugar la teoría cognitiva, que es impulsado por el constructivismo, es un enfoque en el que los problemas educativos que se plantean se relacionan y dependen del significado que le atribuyen las persona con base en sus experiencias. Por lo tanto, no es un proceso único ni lineal para obtener un determinado resultado, y su puesta en práctica no se reduce a descentrar la exposición teórica y evitar la información fragmentada. Este enfoque implica desarrollar una inteligencia crítica y creativa capaz de:

- Decodificar la información mediante la identificación de las relaciones existentes entre conceptos.

- Integrar la nueva información a la adquirida previamente.
- Anticipar soluciones a los problemas que se van a enfrentar.
- Sustentar posiciones éticas frente a los dilemas implicados en las acciones educativas.

2. El aprendizaje situado es un modo concreto de aprendizaje significativo, lo que no necesariamente significa que todo aprendizaje significativo es situado o viceversa. Pero cuando el aprendizaje es significativo y situado da como resultado más que la suma de las partes; para propiciar esto es necesario, además de lo que se señaló en el punto anterior, tomar en cuenta lo siguiente:

- Que el aprendizaje no sea un proceso cognitivo individual sino resultado de una relación dinámica entre quien aprende, el grupo de referencia y el entorno sociocultural.
- Que no se deje de contextualizar la actividad, el conocimiento y el aprendizaje.
- Que el sujeto intervenga e incida en situaciones socioculturales concretas para que sea posible su aprendizaje.
- Que la organización de las interacciones sociales tome en cuenta el sentido colectivo del grupo en el que se interviene.
- Que no se olvide que los saberes se moldean en relación con una situación concreta.

- Que la situación concreta elegida favorezca el desarrollo de las competencias.
- Que los productos del aprendizaje no sean posesión exclusiva de los sujetos participantes.

3. Las maneras de significar y situar el conocimiento pueden ser variables y combinables, lo importante es tener presente que las actividades educativas estén organizadas en función de las posibilidades del desarrollo cognitivo de los sujetos que aprenden; para ello conviene tomar en cuenta lo siguiente:

- Plantear problemas, dilemas o situaciones que acerquen al sujeto que aprende a su zona de desarrollo próximo y, al mismo tiempo, le permitan el desarrollo de la comunicación en sus diversas formas (puesta en común, discusión, debate, etcétera) y sus modos de resolución.
- Interpretar las situaciones reales que surgen de la vida cotidiana en diálogo con la teoría.
- Poner en juego la creatividad para incluir la tecnología que se tenga al alcance sin romper con la cercanía y el intercambio interpersonal.
- Establecer estrategias de acción y colaboración con otros.
- Generar nuevo conocimiento.

4. Los problemas que este enfoque de aprendizaje enfrenta son muchos, pero también podemos visualizarlos como retos. Los podríamos formular de la siguiente manera:

- Dejar de hacer del aula un espacio cerrado para el aprendizaje y vincularla más a su entorno sociocultural.
- Disminuir la estructura institucional rígida de tiempos y espacios para buscar nuevos caminos asumiendo el riesgo y la incertidumbre.
- Pasar de elaborar programas educativos, generalizados y estandarizados a programas más flexibles, más integrados y transversales.
- Acercarnos a la tecnología para aprender las nuevas formas de leer, establecer la complemen-

tariedad con los medios impresos, apoyar el crecimiento de la interacción social y hacer surgir los criterios para la obtención y el manejo de información.

- Dejar de lado la competitividad con su subrayado laboral e individualista para desarrollar competencias que enfatizan el aprendizaje personal y en colaboración.

5. Los cambios personales y sociales que se provocan con estos enfoques son actuales y necesarios para la educación de hoy y del futuro inmediato. Entre ellos están:

- La construcción activa del conocimiento.
- La conciencia de los procesos interiores, dando cuenta de los aprendizajes logrados y de las operaciones desarrolladas.
- El reencuentro del saber con el saber hacer.
- La construcción de una nueva racionalidad.
- La ampliación y el enriquecimiento de la identidad cultural.

Para finalizar, el artículo de Gérard Fourez nos hace tomar conciencia de la ideología que puede emparar el aprendizaje significativo y situado. Cuando estos enfoques se convierten en “moda” y son asumidos sin mucha profundización y aplicados sin mayor comprensión dan lugar al mantenimiento de una práctica que no aporta y no enfrenta la problemática de fondo: mirar a la persona en su proceso de aprendizaje de cara a la realidad actual y futura, para hacer los ajustes y las modificaciones necesarias. Pero también cuando sobrevaluamos este enfoque y dejamos de verlo como algo que está en función del aprendizaje caemos fácilmente en una postura cerrada que no ayuda al crecimiento de las personas y termina por encajonarlas en un modelo teórico carente de dinámica interdisciplinar. La conciencia de los alcances y límites de esta propuesta resulta fundamental para poder seguir conociendo nuestras mentes y nuestros mundos.

